

Casilla 1785.

Santiago, 8 de Noviembre de 1944.

Señor General
Don Carlos Ibáñez del Campo,

PRESENTE.

Señor y amigo de toda mi consideración y aprecio:

En el diario "El Imparcial" de ayer he leído un reportaje interesantísimo que ha hecho a Ud. el distinguido periodista señor Ignacio Benítez Gallardo y relativo a la invitación de la República Argentina a una reunión de cancilleres de América.

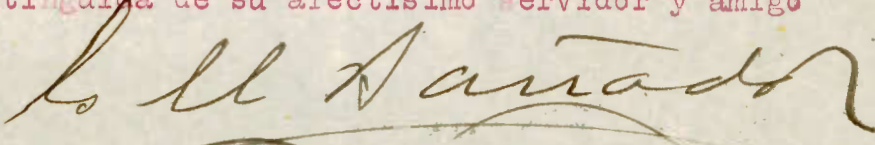
En frases breves y concisas, dá Ud. una opinión serena levantada y patriótica sobre esta proposición que indudablemente debe ser patrocinada por todas las repúblicas ibero-americanas. Su argumentación es clara y nítida cuando dice: Si se empieza por excluir deliberadamente a una nación del conglomerado americano, cómo podría hablarse de unidad?.

Son muy felices y francas sus frases con que termina el reportaje, principalmente las siguientes:

"Creo que se debe de realizar esta conferencia de cancilleres; creo que tendrá éxito en sus finalidades; y creo además que debemos concurrir a ella como una reunión de hermanos para tratar a cerca de problemas que a todos nos afecta. De esta reunión estoy seguro saldrá más fuerte y tenificada la unidad americana que tanto nos interesa estimular".

No he podido resistir el deseo de escribirle esta carta para expresarle mis felicitaciones más íntimas por declaraciones tan valiosas como las suyas para orientar la opinión de nuestro pueblo y para estrechar más nuestros vínculos de verdadero afecto con la república hermana.

Me es grato renovar a Ud. las seguridades de la consideración más distinguida de su afectísimo servidor y amigo


Guillermo M. Bañados.